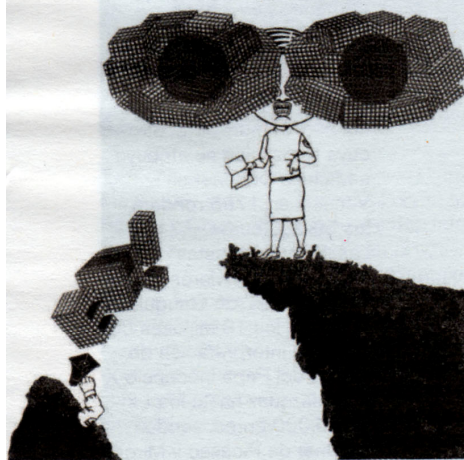


Abigail Lazkoz

Gertaera  
eta  
enigma

Miércoles, 22 febrero 2006

20 **Culturas** La Vanguardia

Abigail Lazkoz:  
'Es bueno  
pertenecer', 2005  
Tinta pigmentada  
y tinta china sobre  
papel

**Abigail Lazkoz**  
GALERIA DELS  
ÀNGELS  
BARCELONA

C. dels Àngels, 16  
Tel. 93-412-54-54  
www.galeriadelangel.com  
Hasta el 11 de marzo

**MERY CUESTA**

Abigail Lazkoz, vasca residente en Brooklyn, presenta una escueta pero representativa muestra de su obra en dibujo en la Galería dels Àngels. Lo que es la vida: pasan los años y un martes cualquiera alguno de aquellos rostros que pasaron desapercibidos en tiempos de facultad vuelve sin avisar y se cuele en tu actualidad. Judas Arrieta, Naia del Castillo, Ismael Iglesias, Ixone Sádaba, o Abigail Lazkoz salieron de la cantera vasca y ahora todos nos reconocemos en el mismo pollo. ¿Hay algo en común entre toda esta generación de artistas vascos que ronda la treintena (a los que añadimos a Pepo Salazar, Miguel Ángel Gañeka o Mainer López)? Sí, que todos trabajan una línea deliberadamente des-territorializada y –la mayoría– *trendy*, lo cual les hace candidatos a ser coleccionados con urgencia por el Musac, si no lo están ya. Se observa una nula tendencia a incorporar en su trabajo actitudes que caracterizaron la creatividad vasca para situarlas en sus propias narrativas; nada de medirse con el discurso artístico occidental e intentar añadir un factor local, nada de compromiso ni contestación. Como no hay pues acuerdo en una perspectiva oriunda, sino puramente generacional, otros como Ruth Gomez, Martín Sastre o Cristina Lucas conviven en idéntico saco. En memoria de la silenciada huella local, lo único que puedo hacer –casi como chiste– es titular este texto en euskera. En fin, perdón por este desvío gratuito hacia las habas que germinaron en Euskadi y que ahora se cuecen por ahí, y vayamos al lío.

Los dibujos de Abigail Lazkoz (Bilbao, 1972) se nutren de múltiples referencias cruzadas: desde las perspectivas imposibles de Escher, al cómic clásico, pasando –y no de puntillas– por los grabados de tradición mexicana de Posada o Manilla. el suceso y las mortuorias recreaciones fantásticas de éste son sin duda la base inspiradora de Lazkoz, quien sí ha sabido transmitir mucha de su potencia a los dibujos que realiza, obviando la cara más violenta y añadiéndole un fragante toque de enigma. Esta decisión es de esas que divide al espectador en uno u otro bando: yo soy de las que demandan algo más de causticidad (puesto que Lazkoz, además, la promete de alguna manera, al abordar temas de actualidad), pero Ud. puede sentirse encantado de simplemente interrogarse ante las extrañas e hipnóticas escenas (cuerpos desmembrados, geometrías, deformaciones, pajarillos) de la artista.

Para Galería dels Àngels, Lazkoz ha dibujado un enorme mural, como los que ha realizado en Arco. Observamos en los murales un motivo formal que caracteriza muchos de los dibujos de la artista: el marco barroco. Muy inteligentemente, Lazkoz echa mano de él sabiendo que al enmarcar una escena de esta manera, adquiere una inquietante calidad de alegoría o parábola. Es la manera de Lazkoz de cimbrar subconscientes, remitiéndose a imágenes de actualidad a través del dibujo, una técnica modesta, directa (y muy de moda) que, sin duda, la artista maneja hábilmente. |